

Métodos Altamente Cuestionables

Por Robert Reymond

“En nuestra época, el problema que hace suscitar los métodos altamente cuestionables con respecto al crecimiento de la iglesia, es doble:

Por un lado, estamos viendo ***una confianza disminuida en el mensaje del evangelio***. Incluso la iglesia evangélica muestra señales de estar perdiendo confianza en el poder convincente y convertidor del mensaje del evangelio. Esta es la razón por la cual una cantidad cada vez mayor de iglesias prefiere los sermones sobre la vida familiar y la salud psicológica. Estamos siendo subyugados por lo que Os Guinness llama las revoluciones gerenciales y terapéuticas. El mensaje ganador, parece, es aquel que ayuda a la gente a resolver sus problemas temporales, mejora su auto-estima y les hace sentir bien con respecto a sí mismos. En tal clima cultural, la predicación sobre la ley, el pecado, el arrepentimiento y la cruz han desaparecido del todo, incluso en las iglesias evangélicas. La iglesia se ha convertido en una institución “*fácil de utilizar*,” “orientada al consumidor,” y como resultado las iglesias evangélicas están siendo inundadas de la “gracia barata” (Bonhoeffer). Con demasiada frecuencia, el “evangelio” de hoy es un evangelio sin costo, sin arrepentimiento, sin compromiso, sin discipulado, y por ende es “otro evangelio,” y por consiguiente, no es evangelio del todo, y todo se puede trazar hasta el hecho en que esta es la forma en que se debe hacer crecer la iglesia según lo han llegado a creer demasiadas personas en la actualidad.

Por el otro lado, estamos viendo ***una confianza disminuida en la predicación como el medio por el cual el evangelio ha de ser propagado***. Como resultado, la predicación está dando paso en las iglesias evangélicas a las presentaciones multimedia, al drama, la danza, a los “tiempos de compartir,” a los sermonuchos y a los devocionales cuyo título comienzan con la palabra “como.” La predicación está siendo vista cada vez más como algo pasado de moda e inefectivo. Las técnicas de negocios como el telemarketing son ahora bastante populares en el movimiento de iglecrecimiento. Las iglesias infectadas de esta manera también ponen su mirada en la multiplicación de programas para llevar a cabo su crecimiento. Patrocinan conferencias y seminarios sobre todo tópico concebible bajo el sol; subdividen sus congregaciones entre casados y solteros, padres solteros y divorciados, los “treinta-y-algo” y los “veinti-y-algo,” adolescentes, desempleados, los que fueron abusados cuando eran niños y los químicamente dependientes, tratando así de disponer de programas para todos ellos. Y una vez que una persona se une a tal iglesia, según la sabiduría convencional, la iglesia y el ministro deben llenar todas y cada una de sus necesidades sentidas. Por consiguiente los ministros se han convertido en gerentes, facilitadores y motivadores – todo excepto heraldos de todo el consejo de Dios – y todo esto porque han perdido la confianza en la predicación de la Palabra de Dios como el medio principal para el crecimiento de la iglesia y el Cristiano como individuo.

¿Cuál es la respuesta? ¡Una confianza restaurada en la doctrina Reformada de la soberanía de Dios en la salvación!

– Robert L. Reymond, en *Una Nueva Teología Sistemática de la Fe Cristiana*.

Traducción de Donald Herrera Terán, para <http://www.contra-mundum.org>